

## **Cuando los muñecos curan: títeres, educación especial y terapia**

*(When puppets heal: puppets, special education and therapy)*

**Miquel A. Oltra Albiach**  
*Universitat de València*

Páginas 164-175

ISSN (impreso): 1889-4208

Fecha recepción: 10-10-2013

Fecha aceptación: 01-09-2013

### **Resumen.**

*El teatro de títeres es sin duda una herramienta de gran utilidad en la educación; sin embargo, la aplicación del títere a la educación especial y a diversos tipos de terapia es quizás un ámbito menos conocido pero igualmente fructífero, que ha dado a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y el inicio del XXI un gran número de trabajos teóricos y de experiencias prácticas con resultados altamente positivos y motivadores. El presente estudio es un recorrido por los principales hitos de esta línea de investigación y de práctica docente, que busca mejorar la vida de las personas con discapacidades diversas.*

**Palabras clave:** *títeres, educación especial, terapia, dramatización, escuela.*

### **Abstract.**

*Puppet theater is certainly a very useful tool in education; however the application of puppets to special education and various types of therapy is perhaps less known but equally interesting, which has given over the second half of the twentieth century and the beginning of this century a large number of theoretical works and practical experiences with highly positive and motivating results. This study is a tour of the main highlights of this line of research and teaching practice, which seeks to improve the lives of people with various disabilities.*

**Key words:** *puppets, special education, therapy, drama, school.*

## 1.-Introducción.

El teatro de títeres, por sus características, constituye en todo el mundo un vehículo artístico privilegiado, y también una herramienta educativa de primer orden. Son muchos los docentes y los investigadores que han experimentado, reflexionado y publicado alrededor del teatro de objetos y sus posibilidades a la escuela, y en estos trabajos han resaltado sobre todo la consideración del títere como instrumento efectivo en todas las áreas del currículo y de manera especial en el desarrollo de las habilidades lingüísticas, principalmente las relacionadas con la lengua oral, y también en relación a la conciencia narrativa y como iniciación a la dramatización infantil. Igualmente, las propiedades del títere han sido puestas de relieve por un gran número de profesionales de todos los niveles educativos, de la educación de adultos y de la educación no formal (Oltra, 2013: 280).

Las posibilidades del teatro de títeres en la educación ya fueron enumeradas en los años 60 del pasado siglo por Mane Bernardo, entre otros, a partir de la constatación de la presencia universal de los títeres a lo largo de las culturas y de la historia. Un elemento tan arraigado en lo más profundo del ser humano ha de servir necesariamente para conocer mejor a las personas:

Toda cosa primitiva es imperecedera; arranca desde lo más profundo del instinto y retrotrae todas sus vivencias al mundo exterior. Datos psicológicos estos íntegramente aprovechables si están bien desarrollados y aplicados en los momentos y formas oportunas. De ello se desprende que en los diferentes tipos de la educación moderna el títere es un arma que ayuda eficazmente al buen conocimiento del niño en todas las edades, aspectos y condiciones (Bernardo, 1962: 13).

Este arraigo en lo más profundo del ser humano es el que -según Bernardo- está en la base del potencial educativo de los títeres. Por otro lado, una fuente adicional de posibilidades es el tratamiento multidisciplinar que pide el uso del títere, en una escuela que busca constantemente considerar la realidad como un todo y no fragmentada en diversas materias aisladas y sin ninguna relación entre sí: sobre todo en los primeros niveles educativos se abre paso la conciencia de la necesidad de un tratamiento -más allá de la teoría- integrador, globalizador y multidisciplinar. Mane Bernardo profundiza en la defensa de las posibilidades de los títeres como herramienta educativa y alerta sobre la necesidad por parte de los docentes de recibir una formación adecuada para poder cumplir sus funciones educativas: la autora insiste en la paciencia y el espíritu pedagógico libre como ingredientes imprescindibles en la educación con títeres, junto con la valoración de las aportaciones que nacen de la creatividad del alumnado (Bernardo, 1962, 45). Igualmente, critica con vehemencia todo trabajo que se lleve a cabo desde el desconocimiento del títere como herramienta y del niño como elemento central del proceso educativo: tal desconocimiento, que nace de carencias formativas en cuanto a la técnica y del desprecio del niño como receptor y productor artístico, estaría en la base de la triste situación del títere en la escuela. La denuncia de la falta de formación por parte de los docentes será una constante a lo largo del tiempo y de los

trabajos de diversos especialistas en la materia.

Las múltiples técnicas y maneras de entender el títere han entrado en contacto a lo largo de los siglos, y han configurado un tejido de influencias mutuas que ha enriquecido –y continúa haciéndolo– el panorama actual en todas partes. Por esta historia configurada a partir de las diversas tradiciones, que se influyen mutuamente y van creando nuevas formas, los títeres son un medio inmejorable para educar en la valoración positiva de la diferencia. Podríamos decir que, de alguna manera, los títeres simbolizan y resumen a la perfección las dinámicas de interacción de las diversas culturas y civilizaciones, un entretejido de relaciones siempre presentes en la historia de la humanidad y quizá acentuadas a lo largo del siglo XX y los inicios del XXI.

## **2.-Títeres y terapia.**

Otro ámbito de actuación diferente, si bien estrechamente relacionado con el artístico y el educativo, es de las necesidades educativas especiales (NEE) y el terapéutico. Mane Bernardo (1962) reportó en su momento varias experiencias con niños neuróticos y con otras patologías psíquicas, llevadas a cabo por Howells, Grant, Bryan y Whiles, entre otros. En algunos casos, observa como algunas de las características básicas del teatro de títeres actúan como potentes factores terapéuticos. Citando a W. H. Whiles, afirma:

Mucha gente ha usado los títeres de guante en psicoterapia como un medio de expresión de la fantasía y una ayuda para diagnosticar y con propósitos de tratamiento. Pero como activo auditorio, el público puede hablar, alentar o interrumpir a los muñecos según su voluntad. Encontré que esta mutua participación extendía el valor terapéutico. Esto produce a menudo reacciones inesperadas que dan luz en el avance del tratamiento (Bernardo, 1962: 29).

Igualmente, Bernardo relata varias experiencias de tratamientos fisioterapéuticos con títeres, en entornos hospitalarios y también como herramienta de prevención en varias campañas de salud (1962: 30-31).

Desde la óptica del Psicoanálisis en perspectiva jungiana, Ursula Tappolet (1982: 4-6) avanzó en la vertiente terapéutica, que ha sido continuada por diversos profesionales y colectivos. Tappolet, claramente influenciada por los escritos antropológicos y psicoanalíticos de Sigmund y Anna Freud, encuentra en el títere un elemento simbólico común a todas las etapas de la humanidad y mediante el cual el niño puede superar determinadas patologías:

Un chamán siberiano llevaba un muñeco, como parte de su equipo, que era utilizado en especial para curar. Tras la muerte de un niño, los Yakku fabrican muñecos, a los que animan para que el alma del niño los habite. El empleo ritual de una muñeca aporta la fecundidad. En las Indias y en Java, la marioneta es siempre un objeto ritual utilizado en las ceremonias sagradas, mientras que en Europa se utiliza simplemente como espectáculo, habiendo perdido al parecer todo poder mágico. Y sin embargo, nosotros colgamos muñecos en la luneta trasera de nuestros coches al igual que hacían los patriarcas de Israel colgando "téráphims" (muñecos con poder

mágico) en las pieles de sus tiendas; basta que haya un hecho importante como una guerra, peligro de muerte, enfermedad, etc., para que el viejo fondo mágico se imponga y de forma tanto más brutal cuanto que nadie lo controla. Querríamos así demostrar la perennidad en el tiempo y en el espacio del muñeco en tanto que objeto mágico.

La evolución de la humanidad empieza de nuevo en cada niño, y por consiguiente él puede utilizar la imagen, el muñeco, como factores de poder (Tappolet, 1982: 22)

Caroline Astell-Burt (2001) expone sus experiencias en teatro terapéutico con títeres y hace algunas propuestas de utilización de los muñecos en varias patologías. El hecho de que el títere actúe como puente entre la vida interior del paciente y la realidad, ofrece un montón de posibilidades terapéuticas ya que el objeto pasa a ser un puente entre el mundo interior de fantasía y el mundo de la realidad, y hace la vida soportable al ofrecer un espacio intermedio, temporal o de transición: "This object makes life bearable by providing a temporary or transitional place of safety while the potential of new situations is being considered." (Astell-Burt, 2001: 108).

En este *temporary or transitional place of safety* fundamenta Astell-Burt las acciones terapéuticas, en las que el humor ocupa siempre un lugar de preferencia por sus particularidades como vía de escape, y también por su propiedades educativas y terapéuticas: la autora relata varias experiencias en que esta vertiente humorística pasa a ser una herramienta curativa en sesiones de terapia familiar (Astell-Burt, 2001: 127).

Hoy en día el teatro terapéutico y en particular el teatro con títeres –por las peculiaridades que ofrece– se muestra como una de las líneas con más vitalidad en la educación de las personas con discapacidad y en el tratamiento de varias dificultades del alumnado en las primeras etapas de la enseñanza, ya se trate del uso de los títeres en alumnos con NEE en el contexto del aula, o bien en otros ámbitos como centros hospitalarios, clínicas, etc. Así lo muestran varias iniciativas surgidas en diversos países del mundo a lo largo de las últimas décadas (Saal y Fichtel, 2002). Así, autores como Bruce Chessé (2005, 13-16) han utilizado con profusión los títeres en alumnos con distintas discapacidades, y con resultados muy alentadores por varios motivos:

Puppetry provides a role-playing approach to social growth and problem solving, sequencing, and the organization of ideas, whose validity is tested and proven in the performances. I say performances because it is from the process of performing that the individual learns what works and what doesn't and is rewarded instantly. And finally, all of this activity involves a continual series of individual choices that personalize one's creative efforts (choice becoming the most important factor) (Chessé, 2005: 15).

A pesar de estas experiencias positivas, y de otras que veremos a lo largo de este trabajo, M. Teresa Martínez Monar (2008) hace patente el desconocimiento generalizado de las posibilidades del títere en tanto que herramienta educativa y terapéutica, que podemos constatar en el hecho de que a menudo los títeres se encuentran en las aulas como un divertimento más, desaprovechando el potencial de riqueza que pueden aportar. Para esta autora los títeres son generadores de

múltiples aprendizajes, que no solamente involucran el saber (los conceptos, aquello puramente cognitivo), sino que implican el saber hacer (los procedimientos, los métodos, las técnicas y las estrategias) y el aprender a ser (las normas, los valores y las actitudes); por tanto nos encontramos ante un recurso cargado de posibilidades que no siempre los docentes han sabido valorar (Martínez Monar, 2008: 4). La autora añade que el teatro de títeres en general presenta, entre otras características, un talante interdisciplinar con grandes potencialidades educativas y terapéuticas:

El teatro de títeres es un arte completo en que se combinan las artes visuales (la forma, el color, la luz, las texturas), la música (el sonido, los ritmos, los silencios), el movimiento (peso, tono muscular, desplazamientos), el teatro (personajes, roles, conflicto, acción, espacio, tiempo), la danza, la literatura, la tecnología, matemáticas (saber medir, calcular, dividir materiales), historia, ciencia y valores. Todas las disciplinas pueden estar presentes en un proyecto globalizador e interdisciplinar realizado con títeres. Tenemos en nuestras manos un arte milenario, que cada día cobra más vigencia y que a cada paso se le descubren nuevas funciones educativas, terapéuticas y expresivas. Aprovechémoslo (Martínez Monar, 2008: 6).

Tal como indica esta investigadora, fue el psicoanálisis uno de los difusores del uso de los títeres con intención terapéutica. En los años 30 del siglo XX, Madeleine Rambert trató en Suiza algunos cuadros de neurosis infantil siguiendo las orientaciones de Anna Freud sobre el juego y utilizando el guiñol (Martínez Monar, 2008: 22). Estas experiencias fueron publicadas el año 1938 en la *Revue Française de Psychanalyse* en un artículo titulado "Una nueva técnica en psicoanálisis infantil: el juego de los guiñoles" donde destaca la vía catártica como un método terapéutico en que los títeres cumplen una función especialmente interesante.

En 1950 Serge Levobici retomará la cuestión del títere en la psicoterapia infantil, ahora desde la perspectiva del terapeuta y su relación con el paciente. Publicaciones como *Puppet Post* en Inglaterra y los diarios de la Association sur la Marionette Éducationnelle, *Marionette et Thérapie*, y –más recientemente- la Fédération Internationale Marionettes pour la Santé, en Francia, han puesto a disposición de los especialistas una buena cantidad de experiencias terapéuticas con títeres. A finales de los años 60 los trabajos más innovadores se publicarán en Alemania, de la mano de los doctores W. M. Pfeiffer (Université Clinique – Erlanjeu) y Militiae Petzold (Fritz Perls Institut Düsseldorf). A partir de este momento, las técnicas de terapia con títeres se desarrollarán en la mayoría de países de Europa y de América.

Los argentinos Hugo y Enrique Cerda (1972) ofrecen un recorrido muy interesante por los aspectos terapéuticos del títere, sobre el estado de la cuestión en los años 70 y sobre las posibles aplicaciones a las diversas necesidades educativas especiales que pueden surgir en los centros escolares y hospitalarios; asimismo aportan varias experiencias relacionadas. Entre otros aspectos, para los hermanos Cerda los títeres resultan muy interesantes desde el punto de vista terapéutico por algunas peculiaridades:

En el espectáculo se establecen contactos sociales y el niño vive

muchas experiencias emocionales que comparte con el grupo o defiende contra la opinión de los demás. Lo positivo de esto es que va más allá de la proyección e identificación colectiva, ya que la conexión entre los espectadores y los títeres permite una situación libre y muy flexible, donde los niños pueden participar con entera libertad. Así gritan advertencias, sugieren soluciones, expresan verbalmente su aprobación o disgusto y algunos llegan a levantarse de sus asientos para correr al escenario y mostrar su enojo o una actitud beligerante (Cerde, 1972: 151).

Estos autores dividen las posibilidades terapéuticas de los títeres en dos grandes bloques: la psicoterapia y la fisioterapia. En cuanto a las patologías relacionadas con el lenguaje, los autores defienden el potencial del títere como herramienta de tratamiento y de recuperación, y también en varias patologías de tipo físico (por el elemento manual añadido que es la construcción y manipulación de los títeres y del espacio escénico): así, los títeres ofrecen muchas posibilidades a los pacientes por el interesante trabajo manual que comporta la confección, al que se añade el incentivo adicional de la representación ante un público (Cerde, 1972: 157).

En 1978 se crea en Francia Marionette et Thérapie, una asociación fundada por Jacqueline Tochette que pretende ser un punto de encuentro entre los titiriteros y los terapeutas, con el fin de poner en común los respectivos conocimientos específicos. Este colectivo celebra coloquios internacionales cada tres años en Charleville-Mézières (Francia), sede del Institut Internationale de la Marionette<sup>1</sup>.

Carlo Piantoni (2001) destaca la importancia del trabajo dramático con títeres en el tratamiento de un gran número de discapacidades, por toda una serie de cualidades que este tipo de teatro aporta a la dramatización, de la que es inseparable:

(...) es una forma especial de juego dramático. Se trata del guiñol, un teatro de títeres, en el cual confluyen también otros objetivos y otros lenguajes. El títere, en otras palabras, viene a ofrecer la posibilidad de utilizar la pintura, el modelado y la actividad constructiva para realizar un personaje vivo que habla, se mueve, baila, introduciéndose arrolladoramente en el mundo del juego.

(...)

Hay que reconocer que el guiñol o teatro de títeres representa en la educación especial un magnífico medio de progreso. Quien ya haya acercado al niño discapacitado a este lenguaje expresivo habrá podido descubrir que es un motor capaz de impulsar toda una serie de procesos positivos (Piantoni, 2001: 158).

### 3.-Planteamientos actuales.

Las iniciativas y actividades terapéuticas con títeres son numerosas en todo el mundo, tal como evidencia el mismo Piantoni (2001: 157-171), e igualmente diversas por lo que se refiere a los usos y a las patologías en que se utilizan. Así, por destacar solo algunas de las más relevantes, encontramos experiencias de rehabilitación

---

<sup>1</sup> < [www.marionette.com](http://www.marionette.com) >

mediante títeres en la India (Shampa Ghosh)<sup>2</sup>, en Japón (Yutaka Kamakura y Maki Kohda) con pacientes con distrofia muscular y con damnificados por terremotos, en los Estados Unidos (Anthony J. Palumbo) con minusválidos, en Canadá (Gabriel Bouchard) con autistas, en Uruguay (Gabriel Korovsky y Marcel Larroude) en contextos hospitalarios, en Venezuela (Alejandro Jara y Yraima Vasquez) en clínicas psiquiátricas, en Argentina (Laura Copello) también en áreas pediátricas de hospitales, etc.

En los Estados Unidos, Matthew Bernier (2005a) aporta su experiencia de trabajo terapéutico con títeres, y hace notar algunas peculiaridades que favorecen los procesos terapéuticos, como la combinación de lenguaje verbal y no verbal, la posibilidad de adaptación a cualquier edad, de utilizar diversos objetivos, con aplicaciones individuales, de pareja, de grupos o familias. Bernier distingue los títeres educativos de los terapéuticos, y considera que el asesoramiento e intervención en algunas realidades que pueden aparecer en el aula corresponde al personal especializado:

Without attempting to be therapists, teachers can effectively engage students in puppetry that has educational and therapeutic value. Additionally, Teachers may find that particular themes or characteristics of the puppets or puppet play (i. e., violence, suicide, homicide, substance abuse, self-degradation, etc.) indicate a need for a referral to a qualified mental health provider for assessment or intervention (Bernier, 2005b: 112).

Para este autor, son de vital importancia los símbolos en la terapia, así como toda una serie de conceptos directamente implicados en el uso terapéutico de los títeres como por ejemplo los niveles de desarrollo, el autocontrol, la expresión simbólica y metafórica, el objeto intermediario, los mecanismos de defensa, la regresión adaptativa, la proyección, el retorno de lo reprimido, la repetición, la compulsión y el cierre, entre otros. Una de las particularidades del trabajo con títeres es que a menudo hace salir a la superficie diversas dinámicas inconscientes: muchas veces los títeres se convierten en autorepresentaciones conscientes de uno mismo o de los otros, pero con más frecuencia las facciones del títere incorporan la dinámica inconsciente o determinadas características del sujeto no expresadas abiertamente (Bernier, 2005b: 125).

Helene Hugel (2005) ha investigado con profusión las posibilidades del juego simbólico con títeres en el entorno hospitalario, por los beneficios del trabajo creativo y de la imaginación. Hugel considera el juego simbólico y los títeres como dos herramientas con un gran potencial:

Imaginary play, sometimes also know as fantasy play, pretend play, make-believe play, symbolic play, is the natural result of brain development in which the child begins to become capable of representing one thing (symbol) for another, through objects, motions, and eventually language. It is that which enables a child to see an object as something other than what it is.

---

<sup>2</sup> < [www.puppetindia.com](http://www.puppetindia.com) >

Puppetry combines both the benefits of the creative and dramatic arts and in particular, has a unique quality to transform perceptions of everyday objects. This is sometimes called object theatre. The transformative power of imaginary play and puppetry became the focus of this residency (Hugel, 2005: 148).

Otros autores, como Marlene Joyce (2005) han centrado la investigación en las posibilidades del títere en relación con niños autistas y en la formación del profesorado y el personal sanitario, con el objeto de capacitar a estos colectivos en el uso del títere como potenciador de la comunicación y la expresión.

En cuanto a Europa, Mickey Aronoff utiliza en Escocia títeres con niños con cáncer, sobre todo en su preparación para los tratamientos, que son escenificados y donde a menudo los enfermos hacen el papel de médicos. Aronoff (2005: 120-122) aporta una interesante relación de posibles usos de los títeres en el campo terapéutico, más allá del estrictamente infantil:

- Para el asesoramiento psiquiátrico infantil.
- En el trabajo en áreas de tratamiento del duelo, y en pacientes con determinadas enfermedades peligrosas.
- En la preparación de los niños para procedimientos médicos o cirugía.
- En los hospitales, como recreación.
- En prisiones.
- En centros de adultos, y con personas con discapacidades.
- En escuelas especiales para niños con discapacidades físicas y de aprendizaje.
- Adultos jóvenes con algunas enfermedades, como la epilepsia.

Entre las claves de la efectividad de los títeres en las diversas terapias y con pacientes de diferentes edades, Aronoff resalta las siguientes:

- El arte de los títeres presenta una raíz histórica y transcultural.
- Aporta un efectivo medio de expresión para el uso terapéutico.
- La terapia con títeres consigue efectos en el plano terapéutico y en el artístico.
- Las culturas occidentales están más familiarizadas con el aspecto pasivo (como entretenimiento para observar), pero la participación activa ofrece un gran número de oportunidades terapéuticas.
- Los títeres aplicados a la terapia facilitan la comunicación en varias formas.

Aronoff considera el títere como una herramienta poderosísima de trabajo terapéutico, que debería ser más conocida y utilizada por los profesionales del sector. En este sentido, el autor hace una reflexión alrededor de la necesaria formación, que debe desarrollar en los terapeutas la sensibilidad y capacidades diversas:

The puppet is a powerful tool. Since the puppet can be blamed for what is expressed (thereby absolving the puppeteer for all responsibility), the deepest of feelings can surface; clients may not even realize how much they may have disclosed or uncovered for themselves. This process can be an aid in therapy if the therapist is sufficiently sensitive and skilled (Aronoff, 2005: 122).



En Italia el pedagogo y titiritero Mariano Dolci utiliza desde los años 70 del siglo pasado las sombras en la escuela infantil para hacer perder el miedo a la oscuridad en los niños y afirmar la propia identidad: según Dolci, el interés por las sombras en general y por la propia en particular está en el origen de una gran cantidad de conceptos mágicos y religiosos, de tabús y de supersticiones en todas las culturas; asimismo, cada nueva generación redescubre las sombras y el placer de jugar. El autor considera que el interés por la sombra no desaparece del todo en las personas adultas, que a menudo observamos en la calle sombras que nos parecen extrañas, o hemos jugado en los cines de la infancia a poner las manos entre el proyector y la pantalla para ver la propia sombra; se trata en realidad de un gesto ancestral. Por eso al autor le sorprende, dada la universalidad y el simbolismo de la sombra, el poco uso que de ello se ha hecho en las escuelas:

Es un gesto al cual muchos no renuncian y que nos viene de muy lejos, de una búsqueda iniciada en nuestra infancia y que expresa el deseo de afirmar la propia existencia, a nosotros mismos y a los demás.

Tenemos, en la sombra, la posibilidad de acercarnos a cualquier cosa importante para cada uno de nosotros. Por eso, a veces nos ha extrañado lo poco que han sido utilizadas las sombras en las escuelas a pesar de lo sencillo de los medios necesarios para producirlas (Dolci, 1984: 2).

Igualmente, Dolci trabaja con títeres en un hospital psiquiátrico para adultos: en este caso el proceso de construcción (sobre todo con los tipos marotte y pupi siciliano) es importantísimo en las terapias, y también la observación de las actitudes del paciente ante el títere en las representaciones:

En este espacio entre la fantasía o el delirio y la realidad exterior, pueden ser esbozadas las tentativas de estructuración en un contexto permisivo y protegido. Al no estar asustados con el choque que su delirio tendrá con la realidad, muchos de ellos salen de su indiferencia y vuelven a manifestarse después de años de silencio. La finalidad inmediata es reactivar el síntoma, levantar la tapa que uniforma a los enfermos<sup>3</sup>.

También en Italia, Fabio Groppi (psicólogo y psicoterapeuta) y Corrado Vecchi (psicomotrista) han destacado en el uso de títeres en los servicios pediátricos hospitalarios de la ciudad de Parma, dentro del programa "Proyecto Giocamico: descubriendo el planeta S. O.", para preparar a los niños (de 3 a 10 años) y a los padres para las operaciones quirúrgicas, en la línea de Aronoff, tal como hemos visto con anterioridad. Con los títeres se muestran los espacios y los instrumentos para las operaciones con el fin de que los pacientes se familiaricen con ellos<sup>4</sup>.

En Suiza la titiritera Cécile Bloch-Baggio ha trabajado con títeres la acogida individual o en pequeños grupos de niños derivados por pediatras, servicios socioeducativos o

---

<sup>3</sup> *Marionette et Thérapie*, n. 5 – 1979

<sup>4</sup> *Marionette et Thérapie*, n. 28 – 2000

psicólogos; Igualmente Úrsula Tappolet, a quien nos hemos referido al principio de este trabajo, es uno de los referentes en el uso de títeres y cuentos de hadas en terapias infantiles, relacionadas sobre todo con los miedos, los problemas de comunicación, la depresión infantil y la enuresis.

Encontramos otras experiencias muy interesantes de este uso terapéutico de los títeres en Alemania, Bulgaria, Francia, y también en España. Es el caso de la Fundación ECOM (en Barcelona), que utiliza los títeres como herramienta de trabajo contra la discriminación por discapacidad física en el aula; Max Crombé, un pedagogo refugiado que forma docentes españoles en el uso de los títeres en la escuela; y Alberto García, psicólogo del Centro de Día de Santa Eulàlia, en Hospitalet de Llobregat (con adultos esquizofrénicos). En el País Valenciano, la compañía Teatro Buffo y su directora, Empar Claramunt, han seguido estas líneas de trabajo y han investigado en profundidad las posibilidades del teatro de títeres hecho por alumnos con discapacidad. Así, ya en los años 80 Claramunt inició una línea de investigación y creación que tuvo como resultado el montaje teatral *Història del mar*, realizado con personas con Síndrome de Down.

#### 4.-Conclusión.

Hemos podido observar, a partir del recorrido por algunos de los protagonistas más sobresalientes de la aplicación terapéutica del teatro de títeres en todo el mundo, la vitalidad que mantiene este ámbito de actuación y las múltiples posibilidades de futuro que nos ofrece, sobre todo a partir del intercambio de experiencias y de la publicación de resultados, que pueden ser de gran utilidad para otros profesionales que opten por incorporar el títere en sus procedimientos educativos y terapéuticos, en una concepción global de la inclusión en la cual toda la comunidad ha de estar involucrada de uno u otro modo, y partiendo siempre de la diferencia de cualquier tipo como una fuente de enriquecimiento mutuo y de potencial educativo.

En general hay que destacar de todas las experiencias enumeradas que el tratamiento de todo tipo de diversidad con títeres –dentro y fuera del aula- presenta múltiples posibilidades y es útil en realidades tan distantes entre sí como el autismo, varios tipos de retraso mental, TDA (con o sin hiperactividad), síndrome de Down, trastornos de conducta, etc. Las experiencias de los especialistas coinciden en afirmar que el títere, por sus peculiaridades, es una herramienta realmente efectiva que ayuda a los individuos –también en situaciones de enfermedad o discapacidad- a expresarse, a comunicarse, a superar barreras, a disfrutar, a progresar, a realizarse y, en definitiva, a ser más felices.

#### 5.-Referencias bibliográficas.

- Aronoff, M. (2005). Puppetry as a therapeutic medium: an introduction, Bernier, M.; O'Hare, J., *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. pp. 117-124.
- Astell-Burt, C. (2002). *I am the story. The art of puppetry in education and therapy*. Londres: Souvenir Press.
- Bernardo, M. (1962). *Títeres y niños*. Buenos Aires: Eudeba.

- Bernier, M. (2005a). Introduction to puppetry in therapy, Bernier, M.; O'Hare, J., *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. pp. 109-116.
- Bernier, M. (2005b). "Psychopuppetry: animated symbols in therapy, Bernier, M.; O'Hare, J., *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. pp. 125-134.
- Cerda, H. y E. (1972). *Teatro de títeres: arte, técnica y aplicaciones en la educación moderna*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Chessé, B. (2005). Creativity and the talented and untalented child as it relates to the art of puppetry, Bernier, M.; O'Hare, J., *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. pp. 13-16.
- Dolci, M. (1984). Les ombres a l'escola bressol i al parvulari. *Revista Infància* n. 19 [en línea] <<http://www.revistainfancia.org>> (Consulta: 2 de julio de 2013).
- (1986). Les enfants et leur ombre, Damianakos, S. (dir.). *Théâtres d'ombres. Tradition et modernité*. Paris: Editions l'Harmattan. pp. 275-283.
- (2008). L'ombra com a joguina. *Revista Infància* n. 162 [en línea] <<http://www.revistainfancia.org>> (Consulta: 2 de julio de 2013).
- Hugel, H. (2005). Freddie and friends: puppetry and play in the hospital, Bernier, M.; O'Hare, J., *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. pp. 147-154.
- Joyce, M. (2005). Puppets enrich children with autism, Bernier, M.; O'Hare, J., *Puppetry in education and therapy*. Bloomington: Authorhouse. pp. 161-166.
- Martínez, M. T. (2008). *Estratègies metodològiques i recursos didàctics per atendre l'alumnat amb NEE, en contextos escolars ordinaris, utilitzant els títelles com a eina en la intervenció*. [en línea] <<http://www.xtec.es/sgfp/llicencies/200607/memories/1642m.pdf>> (Consulta: 30 de junio de 2013).
- Oltra, M. A. (2013). Los títeres, una herramienta para la escuela del siglo XXI, en *Revista Española de Pedagogía*, Año LXXI, N. 255. pp. 277-291.
- Piantoni, C. (2001). *Expresión, comunicación y discapacidad. Modelos pedagógicos y didácticos para la integración escolar y social*. Madrid: Narcea.
- Saal, N.; Fischtel, R. J. (2002). Teatro sensorial para la educación especial. Ponencia presentada en el curs *El teatro como recurso educativo*. Cursos de Verano de la Universidad del País Vasco, Donostia.
- Tappolet, U. (1982). *Las marionetas en la educación*. Barcelona: Editorial Científico-Médica.

---

**Sobre los autores:**

**Miquel A. Oltra Albiach**

Doctor por la Universitat de València, licenciado en Antropología Social y Cultural y profesor del Departament de Didàctica de la Llengua i la Literatura (UV). Ha

publicado varios trabajos sobre educación literaria, interculturalidad, enseñanza de lenguas y dramatización en el aula. Sus líneas de investigación actuales son, entre otras, la formación literaria en el aula de educación infantil, las actitudes lingüísticas y las TIC aplicadas a la educación lingüística y literaria. Ha publicadao diversas monografías, artículos en revistas y comunicaciones en congresos, y participa como investigador en diversos proyectos del Ministerio de Ciencia y Tecnología y de la Universitat de València. Es miembro del Grup EICiS (Educació Literària, Cultura i Societat) de la Universitat de València.

Departament de Didàctica de la Llengua i la Literatura – Facultat de Magisteri  
Universitat de València  
Avda. Tarongers, 4 D. EP 10  
46022 Valencia  
[miquel.oltra@uv.es](mailto:miquel.oltra@uv.es)